

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Foucault-Lacan: una reflexión histórica sobre el sujeto y la verdad.

Recalde, José Andrés.

Cita:

Recalde, José Andrés (2013). *Foucault-Lacan: una reflexión histórica sobre el sujeto y la verdad*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/806>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/NFz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FOUCAULT-LACAN: UNA REFLEXIÓN HISTÓRICA SOBRE EL SUJETO Y LA VERDAD

Recalde, José Andrés
Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo se propone partir la noción de verdad desarrollada tanto por Foucault como por Lacan para problematizar las relaciones entre esta y el sujeto. Para ello se tomará lo planteado por Foucault en el último período de su obra, el período ético; así como se tomarán aportes de la enseñanza de Lacan en torno a las relaciones entre el saber y la verdad. Finalmente se realizará una breve reflexión en torno al acto analítico como modo de transformación del sujeto.

Palabras clave

Sujeto, Verdad, Acto, Espiritualidad

Abstract

FOUCAULT-LACAN: A HISTORICAL REFLECTION ABOUT THE SUBJECT AND THE TRUTH

The following essay intends to depart from the notion of truth developed by Foucault and Lacan, to problematise the relationship established between this notion and the subject. Therefore, it will be considered what Foucault laid out during the last period of his work, the ethical period, as well as the lacanian lessons about the liaisons between the knowledge and the truth. Finally, it will be done a brief think-over about the analytical act as a way of transformation of the subject.

Key words

Subject, Truth, Act, Spirituality

Introducción

Para la realización de este breve trabajo tomaré las nociones de verdad y sujeto, a partir del desarrollo del tercer período de la obra de Michel Foucault, el período ético. Intentaré a partir de este desarrollo problematizar el planteo de estas nociones dentro de la teoría psicoanalítica Lacaniana. Me veo convocado a realizar este trabajo ya que mi tema de investigación, el cual gira en torno a la problematización de la noción de cuerpo en psicoanálisis, atañe directamente a la relación de este con la de verdad y sujeto.

Verdad y sujeto en el período ético de la obra Michel Foucault

Tomando la división en que el mismo Foucault separa su obra en “El sujeto y el poder” (Foucault, 2001: 241), haré foco en su tercer período, el que se centra en la “forma en que el ser humano se convierte a sí mismo, o a sí misma, en sujeto” (Foucault, 2001: 241, 242) para abordar la cuestión de la verdad.¹ Frente a la imposibilidad de salirse de las relaciones de poder, puesto que el poder es una red de relaciones de la que no se puede huir, Foucault comienza a reflexionar sobre cómo lograr practicar una libertad si no hay un sujeto libre *a priori*. ¿Qué estrategias pueden aprender los sujetos para sustraerse de la práctica de gobierno, de condicionamiento de su subjetividad?

Para reflexionar sobre este asunto, Foucault recurre a los textos clásicos de la Antigüedad y a los textos paganos y cristianos del mundo helenístico y grecorromano, encontrando allí prácticas y técnicas del sí al margen de los dispositivos de sujeción. Así, el autor comienza una “reflexión histórica sobre el tema de las relaciones entre subjetividad y verdad” (Foucault, 2002: 16); en su centro ubica la noción de *epimeleia heautou*, de cuidado de sí mismo, la cual destaca ha sido confundida con el precepto délfico de *gnothi seautou*, conócete a ti mismo. Este último se ha instalado en el centro de la comunidad humana al modo de autoconocimiento (Foucault, 2002: 18, 19). En la cultura griega clásica, pero especialmente en la helenística y romana, el principio de cuidar de sí mismo, de ocuparse de sí, llegó a ser un principio de tal extensión que se convirtió en un verdadero fenómeno cultural.

Del precepto del cuidado de sí, Foucault destaca, en primer lugar, que es una actitud con respecto a sí mismo, pero también con los otros y con el mundo. Luego, que constituye una manera determinada de atención, de mirada, sobre sí. Y finalmente, que se compone de una serie de acciones que se ejercen sobre uno mismo y que llevan a modificarse, purificarse, a transformarse.

Me interesa destacar que con la generalización de la *epimeleia heautou* en el mundo grecorromano y helenístico, el cuidado de sí reintroduce una dimensión: la del cuerpo. El cuerpo resurge como objeto de preocupación y ocupación, estableciéndose un paralelismo nítido entre las prácticas del sí y la medicina.

El aumento de la preocupación médica parece sin duda haberse traducido en una forma, a la vez particular e intensa, de atención al cuerpo muy diferente de lo que pudo haber sido la valorización del vigor físico en una época en que la gimnasia, el entrenamiento deportivo y militar eran parte integral de la formación de un hombre libre (Foucault, 2003: 65).

El cuerpo, objeto de cuidados y técnicas del sí, es introducido en una zona de contacto con el alma, y no ya como la cárcel de esta. Foucault sostiene que conviene “corregir el alma si se quiere que el cuerpo no la domine y rectificar el cuerpo si se quiere que aquella conserve el completo dominio de sí misma” (Foucault, 2003: 66). El cuerpo será ejercitado, puesto a prueba, corregido... como experiencia de transformación del sí mismo. Otra característica que Foucault destaca de la generalización del cuidado del sí es la “intrincación de la práctica del sí con la fórmula general del arte de vivir (*tekhnē tou biou*)” (Foucault, 2002: 129). Las técnicas del sí se convierten en una exigencia que debía recorrer toda la existencia del hombre, encontrando su centro de gravedad en la adultez. Creo que esto implica concebir una temporalidad puesta en juego distinta a la del quiebre, pensar la transformación del sí mismo como una experiencia en “continua continuidad”.

Ahora bien, Foucault se interroga enfáticamente por las razones que llevaron a la filosofía occidental a privilegiar el “conócete a ti mismo” por sobre la noción de la *epimeleia heautou*.

Pero creo que hay una razón (...) que obedece al problema de la verdad y la historia de la verdad (...) una razón que yo llamaría -con

una expresión que sé inadecuada pero que planteo a título puramente convencional- el “momento cartesiano” (Foucault, 2002: 32). Momento que, según el autor, recalificó el *gnothi seautou*, al situar en el origen la evidencia tal como se da en un yo cognoscente, haciendo del autoconocimiento el acceso fundamental a la verdad. A su vez, en ese mismo movimiento de recalificación, se descalificó y excluyó del campo del pensamiento moderno a la *epimeleia heautou* como verdad, liquidando así la condición de espiritualidad. Foucault entiende por espiritualidad a este conjunto de búsquedas, prácticas y experiencias por las cuales el sujeto efectúa en sí mismo las transformaciones necesarias para acceder a la verdad (Foucault, 2002: 33). A la verdad no se accede como un acto de conocimiento del sujeto, quien no tiene derecho, por el simple hecho de ser humano, a esta. Por el contrario, ha de modificarse, transformarse, convertirse en algo distinto a lo que se es en tanto sujeto. “La verdad sólo es dada al sujeto a un precio que pone en juego el ser mismo de éste” (Foucault, 2002: 33). Foucault resalta que el acceso a la verdad por la vía de la espiritualidad tiene afectos de “contragolpe”: se transforma su ser sujeto, su vida de hombre. El sujeto en tanto tal, tal como se da a sí mismo no es capaz de verdad. Y no es capaz de verdad salvo si opera, si efectúa en sí mismo una cantidad de operaciones, una cantidad de transformaciones y modificaciones que lo harán capaz de verdad (Foucault, 2002: 189). El momento cartesiano, como umbral que marca el paso a la edad moderna, sostiene que el único modo de acceso a la verdad es por la vía del conocimiento mismo, sin que eso traiga aparejado ningún cambio subjetivo, ninguna transformación. La condiciones de acceso a la verdad son intrínsecas al acto de conocimiento, pero no involucran al sujeto en su ser. Foucault destaca que así el conocimiento se abrirá a la dimensión del progreso, dimensión indefinida. La única garantía de acceso a la verdad será el método. Basta con que el sujeto sea sujeto para tener un acceso a la verdad que está abierta para él por su propia estructura de sujeto.

Llegó un momento en que el sujeto como tal pudo ser capaz de verdad. Es muy notorio que el modelo de la práctica científica tuvo un papel considerable: basta abrir los ojos, basta razonar sanamente, de manera recta, y sostener la línea de la evidencia en toda su extensión sin soltarla nunca, para ser capaces de verdad (Foucault, 2002: 190).

Foucault concluye que “entonces, para decirlo de algún modo, la noción de conocimiento del objeto sustituye la noción de acceso a la verdad” (Foucault, 2002: 191).

Verdad y sujeto en la enseñanza de Jacques Lacan

Brevemente, tomaré algunos postulados de Lacan en torno al sujeto y a la verdad que establece en unos de sus escritos más célebre en torno a la temática: “La ciencia y la verdad” (1965). Allí sostiene que “el sujeto sobre el cual actuamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia” (Lacan 1965: 343). El “sujeto de la ciencia” es un concepto que le permite a Lacan pensar las relaciones que se establecen a partir de un determinado momento entre el sujeto y la verdad. Lacan afirma que para el sujeto la relación con la verdad está forcluida, es decir, “perdida” del seno de su saber. Ubica el pensamiento cartesiano como punto de inflexión, de ruptura, de las relaciones del sujeto con la verdad. El sujeto de la ciencia, argumenta Lacan, se funda en el acto de una división entre el saber y la verdad:

Tomé como hilo conductor el año pasado cierto momento del sujeto que considero como un correlato esencial de la ciencia: un momento históricamente definido (...) aquel que Descartes inaugura y que se llama el cogito.

Este correlato, como momento, es el desfiladero de un rechazo de todo saber, pero por ello pretende fundar para el sujeto cierta atadura en el ser, que para nosotros constituye el sujeto de la ciencia (Lacan 1965: 341).

A partir de tal disyunción entre saber y verdad, “tenemos que renunciar en el psicoanálisis a que a cada verdad responda su saber” (Lacan 1965: 353). La verdad, en tanto forcluida para el sujeto, queda emparentada con lo real Lacaniano como lo imposible. Por lo tanto, la verdad no puede ser dicha, nada se puede decir de ella. Lacan postula que “únicamente es accesible a un medio decir, que no puede decirse por completo, porque más allá de esa mitad no hay nada que decir” (Lacan 1969-70: 54).

El sujeto sobre el que opera el psicoanálisis, el sujeto dividido entre saber y verdad, tiene por correlato un orden significativo incompleto. Allí ubica Lacan una antinomia propia del discurso científico: produce un sujeto dividido, pero opera suturándolo, tomando a todos los sujetos por igual y desconociendo la imposibilidad con una promesa de conocimiento, de completud, siempre asintótica. El psicoanálisis, en cambio, opera de manera inversa a la ciencia: restituye la función de la verdad, media-dicha, en el campo del saber, lo que implica tomar a cada sujeto, uno por uno.

¿Psicoanálisis y espiritualidad?

Si, como sostiene Foucault (2002: 42), se puede reconocer una falsa ciencia porque ésta exige una conversión del sujeto y promete una iluminación del sujeto al final del camino, hay ciertas formas de saber, que por ende son inasimilables a la estructura misma de la ciencia, en las que encontramos ciertos rasgos de la espiritualidad. Foucault resalta dos de estos: el marxismo y el psicoanálisis. En ambas, el problema de lo que pasa con el ser del sujeto, la cuestión de lo que puede transformarse en el sujeto por el hecho de tener acceso a la verdad, se encuentra en el principio y la culminación de esos saberes.

En relación al psicoanálisis, Foucault afirma que Lacan es “el único desde Freud que quiso volver a centrar la cuestión del psicoanálisis en el problema, justamente, de las relaciones entre sujeto y verdad” (Foucault, 2002: 43-44). Pero plantea, asimismo, un interrogante, que dice no resolverá:

¿Se puede, en los términos mismos del psicoanálisis, es decir de los efectos de conocimiento, plantear la cuestión de esas relaciones del sujeto con la verdad, que -en todo caso desde el punto de vista de la espiritualidad y la *epimeleia heautou*- no puede, por definición, plantearse en los términos mismos del conocimiento? (Foucault, 2002: 44)

Entiendo que cuando en un psicoanálisis se logra restituir la función de la verdad en relación al saber, esto no implica necesariamente el acceso o arribo a algún nuevo conocimiento, a un nuevo saber consciente sobre sí mismo. Por el contrario, si se trata de poner en relación la verdad con un saber no sabido, esto implica la exclusión del conocimiento por parte del yo. Asimismo, esto no conlleva en absoluto una acumulación de saberes respecto de uno, de sus síntomas, de sus padecimientos.

La introducción del concepto de “acto”, en su sentido psicoanalítico, puede ilustrar cómo concebir las relaciones del sujeto y la verdad por fuera del conocimiento. Para el psicoanálisis, la característica fundamental del acto es que franquea cierto umbral, que acarrea un cambio en la posición subjetiva, marca un antes y un después. No tiene que ver con un conocer sino con un quiebre, una ruptura que implica un saber-hacer con la imposibilidad, un acceso a la verdad más singular para ese sujeto. Esta verdad, lejos de involucrar un conocimiento, conlleva una transformación del ser del

sujeto, se produce un nuevo sujeto después del acto. En este punto encuentro que en el horizonte del psicoanálisis se puede recuperar algo de aquella pérdida de la espiritualidad que, tanto Foucault como Lacan, ubican a partir del surgimiento de la ciencia moderna. Finalmente, a modo de reflexión, me gustaría plantear un último interrogante. Para el psicoanálisis de orientación Lacaniana -y que es precisamente aquello que lo corre de la vía del conocimiento-, el acto es lo que permite la producción de un nuevo sujeto, la transformación del sí. Sin embargo, esto implica una temporalidad de quiebre, de ruptura, una discontinuidad, que a su vez supone al acto como meta, en su horizonte. Por el contrario, Foucault resalta que las técnicas del sí son concebidas y hasta confundidas con la vida misma, incorporadas a ellas. En lugar de convertirse en un proceso, en una secuencia o una meta, son concebidas como experiencias, como un modo de ser. ¿Podemos en psicoanálisis pensar un modo de acceso a la verdad, de transformación del sujeto, que no sea discontinuista?

NOTA

i Asimismo, resulta interesante destacar que en este texto póstumo, el autor afirma que no ha sido el análisis del poder, sino la cuestión del sujeto y la subjetividad, el tema general de su investigación.

BIBLIOGRAFIA

Foucault, M. (2001) "El sujeto y el poder" en Dreyfus, Hubert y Rainbow, Paul: Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica, trad. Rogelio Paredes, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Foucault, M. (2002) La hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France (1980-1981), trad. Horacio Pons, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Foucault, M. (2003) Historia de la sexualidad. 3. La inquietud del sí, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Lacan, J. (1965) "La ciencia y la verdad", en Lectura estructuralista de Freud, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971.

Lacan, J. (1969-70) El seminario, libro 17, El reverso del psicoanálisis, Paidós, Buenos Aires, 2002.